

I



O

Luis Piedrahita

CAMBIANDO MUY POCO
ALGO PASA DE ESTAR BIEN ESCRITO
A ESTAR MAL ESCROTO

Luis Piedrahita

CAMBIANDO MUY POCO
ALGO PASA DE ESTAR BIEN ESCRITO
A ESTAR MAL ESCROTO

222

NUEVAS
PALABRAS

SIN COLORANTES
Y CON CERVANTES

 Planeta

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (art. 270 y siguientes del Código Penal)

Diríjase a Cedro (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con Cedro a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47

© Luis Piedrahita, 2017

© Editorial Planeta, S. A., 2017

Av. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona

www.editorial.planeta.es

www.planetadelibros.com

© de las fotografías del interior: Diego Martínez

Diseño gráfico: Estudio Marta Botas

Primera edición: octubre de 2017

Depósito legal: B. 18.077-2017

ISBN: 978-84-08-17683-1

Preimpresión: J. A. Diseño Editorial, S. L.

Impresión: Black Print

Printed in Spain – Impreso en España

El papel utilizado para la impresión de este libro es cien por cien libre de cloro y está calificado como **papel ecológico**

I.

Está de moda el culo asomadizo

Te das un paseo por la oficina y ves culos de gente que ni siquiera sabes cómo se llama. Quieras o no, te quedas mirando esos culos que se izan. Precisamente de ahí viene la palabra *anal-izar*.

No sé si es cosa de los pantalones, pero cada vez que alguien se agacha para atarse los zapatos, para cambiar una rueda o para oler un pájaro muerto, el culo se le asoma como para ver qué pasa. Como si quisiéramos vigilar con el tercer ojo.

Los culos ya no son secretos. Es más fácil verle el culo a un compañero de trabajo que verle las intenciones.

¿Cómo podemos llamar a esa acción de enseñar el culo de modo inconsciente cuando nos inclinamos?

Yo propongo...

analgacharse

Del lat. vulg. *nalīca* y quizá del lat. *coactāre*.

prnl. Acto de exhibicionismo involuntario que se da cuando uno inclina el cuerpo dejando las nalgas a la intemperie. Agacharse o arrodillarse dando lugar al amanecer de dos soles en el horizonte de un pantalón vaquero.

◆ Ejemplo práctico:

El fontanero se analgachó para admirar la belleza del rocío primaveral sobre las amapolas.

2.

Al aparcar pasan cosas extrañas

Cuando entras en un parking piensas «estoy solo, nadie me ha seguido». ¡Mentira! Allí vive una pequeña civilización de enanos cabrones que mueven las columnas cuando has aparcado y las colocan de tal manera que si das *palante* rozas y si das *patrás* también. Estás absolutamente inmovilizado. Dices... «¿cómo coño he llegado yo aquí?».

En la calle es peor: hay gente que aparca en segunda fila bloqueando a otros coches. Eso sí: lo deja con los intermitentes encendidos, como diciendo «así molesta menos». La gente se cree que los *warnings* son como la inmunidad de Mario Bros.

Estas personas son un mal de la sociedad. Te bloquean y te impiden llegar a tus compromisos de pequeño burgués. Tocas tu pequeña bocina de pequeño burgués. Tocas más... y al rato aparece el tío como apurado. Pero se le nota que no es actor profesional: sobreactúa un poco. Aparta su coche, te deja salir y aparca en tu hueco. ¿Sabes lo que hago yo? Anulo mis compromisos de pequeño burgués, doy la vuelta a la manzana y le aparco delante con los *warnings* puestos.

¿Cómo nombrar al hecho de dejar atrapado a otro vehículo sin temor a reproches ni consecuencias? ¿Cómo llamar a esa situación de ofuscamiento y enroque al desaparcar un coche?

atraparcamiento

Del fr. *attraper* y *parc*.

m. Bloqueo físico y mental que impide tanto retroceder como avanzar. Jaque mate a la movilidad.

atraparcar

Del fr. *attraper* y *parc*.

tr. Dejar el coche bloqueando la salida de uno o más vehículos. Estacionar sin pensar. Placaje urbano. Enfermedad del tránsito con fiebre estacionaria.

◆ **Ejemplo práctico:**

Suspendí el examen práctico por culpa de un atraparcamiento.

3.

Cuando quieres escribir mal a propósito y el ordenador te lo corrige

Al procesador de texto le pasa lo mismo que a la goma que borra boli, que cuando quiere corregir algo, lo estropea más. La razón es sencilla: el ordenador no tiene sentido del humor. Tú escribes «Pa habernos matao» y el ordenador te pone «Papá ver matón». Como diciendo: lo tuyo estaba mal, lo correcto es esto.

Yo no sé cómo hacen los escritores de *reggaeton*. Imagínate al pobre Don Omar intentando poner...

«*Perreo pa los nenes, perreo pa las nenas.*»

Y el ordenador...

«*Pétreos palos nenes pero para las nenas.*»

Muy culto, sí, pero sin sentido. Tú intentas escribir *reggaeton* con el autocorrector puesto y te sale una letra de Mecano.

¿Cómo podemos llamar a esa palabra que tú la pones mal a posta y el ordenador se empeña en cambiarla?

Yo propongo...

equivocable

Del lat. *aequivöcus* y *vocabölum*.

m. Incorrección intencionada que el ordenador se obceca en corregir. Vocablo mal escrito que pone de manifiesto la falta de sentido del humor del procesador de textos.

◆ **Ejemplo práctico:**

En la anterior definición hay un claro ejemplo de equivocable.

4.

Al fondo, a la derecha

Todos hemos leído alguna vez esa máxima de «los servicios son de uso exclusivo de los clientes del bar». Me hace gracia el uso de la palabra *exclusivo*, como si esa letrina fuera un club náutico. Pero es así: entras en un bar y, si quieres ir al baño, hay que pedir algo. Beber para mear. No tiene sentido. Eso agrava el problema. Es una especie de pequeña extorsión: «Beba aquí y orine aquí». Es como si hubiera un balance de líquidos imaginario que el camarero siempre sueña con cuadrar. Lo meado por lo servido.

El caso es que aceptamos y no hay una palabra que dé nombre a esa caña o esa coca-cola que uno pide, no porque quiera beber, sino porque necesita *desbeber*. ¿Cómo podemos llamar a esa consumición impuesta para poder orinar en un bar?

consumicción

Del lat. *consumĕre* y *mictio*.

f. Pequeño gasto realizado a cambio de poder usar el cuarto de baño de un local. Bebida que se abona y sirve de abono acto seguido. Importe líquido que se tributa a cambio de usar los servicios de un establecimiento.

◆ Ejemplo práctico:

La vejiga le reventó por no querer pagar una consumicción.

5.

Gente que no es feliz con su pareja

Sujetos que se sienten sujetos. Se sienten atados, ahogados, reprimidos y desdichados..., y entonces, para desatarse, compaginan relaciones de tapadillo y escarceos clandestinos. El problema es que, cuando terminan, se sienten culpables, deshonestos y desdichados otra vez. ¿Cómo podemos llamar a ese amargado crónico que no es capaz de disfrutar de lo uno ni de lo otro?

Yo propongo...

infeliz

Del lat. *infidelis* y *felix*.

adj. Persona que no es capaz de disfrutar de lo que tiene, ni de lo que no tiene. Animal que, no siendo feliz en libertad, tampoco lo es en cautividad, pero es capaz de reproducirse en ambos ámbitos.

◆ **Ejemplo práctico:**

Contrató a un detective para descubrir si su pareja era infeliz.

6.

Gente que de lejos es muy guapa, pero de cerca es muy fea

Pasa con frecuencia. Personas que sufren el síndrome del cuadro impresionista: de lejos se ven genial, pero cuando te acercas se desdibujan. Son ideales para tener una relación a distancia. Típico romance de semáforo. Ves a una persona epatante al otro lado, pero según avanzas te vas desengañando, y cuando por fin está delante —ese momento en el que te cruzas con ella— lo mejor es pasar de largo.

¿Cómo podemos denominar a ese tipo de persona?

Yo propongo...

pibón borriquero

De *pebete* y del lat. tardío *burricus*.

m. Persona que tiene un buen lejos. Musa de miope. Dícese de la gente que en la distancia es un pibón, pero de cerca es un cardo.

◆ **Ejemplo práctico:**

Mi amiga Ana es un pibón borriquero. Cuando está lejos la llamamos «Ana Pibón» y cuando está cerca «Anacardo».

7.

La gotita de baba que indica cuán placentera ha sido una siesta

Esa gotilla de salivilla, acuosa y cristalina, que parte desde la comisura de los labios rumbo hacia la oreja, despacito, como un caracol dejando un caminito de baba. Esa siesta de Tour de Francia y esa babilla que se escapa en solitario. Desciende de modo inexorable, a razón de centímetro por hora.

—¡Dios mío, me he quedado traspuesto! ¿Cuánto tiempo llevo dormido?

Mides la longitud de ese senderito salival y lo sabes con minutos y segundos. ¿Cómo podemos llamar a ese fenómeno babosil?

Yo propongo...

salivachuelo

Del lat. *saliva* y *rivus*.

m. Riachuelo de saliva poco profundo que cruza la mejilla a la hora de la siesta. Baba que, si la vas dejando, va bajando.

◆ **Ejemplo práctico:**

¡Niños! A la hora de la siesta, nada de acercarse al abuelo que os podéis caer al salivachuelo.

8.

El olor malo disfrazado de bueno

En los conciertos, *campings* y fiestas populares suele haber unos inodoros portátiles de plástico. Inodoros que huelen a una mezcla entre la pestilente diarrea de mil satanes y gominola de fresa. ¡Si no lo huelo no lo creo! Hay cerebros que han llegado a explotar.

Cuando algo huele mal lo peor es intentar encubrir ese olor con otro más fuerte. Eso no ha funcionado jamás. Respira por la boca, méte-te dos hámsteres en los agujeros de la nariz... ¡Pero no añadas otro olor!

Esa gente que, después de ir al váter, echa desodorante. Eso no funciona. Enrarece el ambiente, se crea una atmósfera espesa, irrespirable... Es un peligro. Hay gente que ha llegado a desmayarse y la han tenido que sacar con un mono amaestrado.

Sin embargo, el ser humano insiste en enmascarar olores repugnantes con otros más intensos. Y no existe una palabra que dé nombre a dicha aberración. ¿Cómo podemos llamar a ese perfume que añadimos cuando huele mal y que solo consigue empeorar la situación?

Yo propongo...

ambienthedor

Del lat. *ambiens* y *foetor*.

m. Producto destinado a tapar un olor malo con otro peor. Fetidez silenciada con pestilencia. Véase *pestilenciador*.

◆ **Ejemplo práctico:**

Cuando mi marido sale del cuarto de baño deja olor a ballena varada. Ayer pusimos un ambienthedor y hoy se han marchitado las flores de la cortina de ducha.

9.

Hay gente que no sabe envolver regalos

Hay quien piensa que envolver es como rebozar, pero con papel. Yo, por ejemplo. Hago croquetas. Yo envuelvo un perfume y me sale un balón de fútbol. No tengo el don. El papel celo se me pega a los dedos, al flequillo, a las corvas... Si cojo unas tijeras para cortarlo..., eso puede acabar en circuncisión.

Necesitamos una palabra para definir esa lucha encarnizada que se libra entre el ser humano y el papel de regalo. ¿Cómo podemos llamar al hecho de batallar con un papel?

Yo propongo...

papelear

Del cat. *paper* y del lat. *pilus*.

tr. Lidiar contra el papel de regalo. Lucha y derrota tratando de ceñir un papel en torno a un objeto. Envolver «con la frente marchita», que cantaba Gardel.

♦ **Ejemplo práctico:**

Estuve papeleando estas Navidades y acabé envuelto en un problema.

IO.

Cuando intentas abrir un tarro de mermelada y no puedes

¿Cómo podemos llamar al hecho de claudicar ante un bote? Que lo pruebas todo: lo estrujas, lo retuerces... Lo intentas con un trapo... Sí, los trapos, como todo el mundo sabe, confieren al hombre una fuerza sobrehumana.

—Chicos, hay que desenroscar todas las tuercas de la Torre Eiffel.

—Sin problema. Dame un trapo.

¿Qué te crees que es la capa de Superman? Es un trapo. Es por si le piden que abran un bote.

Además, las chicas hacen una cosa muy injusta: delegan en nosotros. Te lo dan a ti y de repente toda tu virilidad se pone en juego por abrir un frasco de pepinillos. Y a veces no se puede. ¿Cómo podemos llamar a la tristeza que experimenta un hombre al no poder satisfacer a la mujer amada cuando esta le pide que abra un frasco?

frascaso

Del germ. **flaskô* y del it. *fracassare*.

m. Frustración viril por no ser capaz de abrir un bote. Sensación de impotencia como otra cualquiera. Cuando los *frascasos* se acumulan, pueden darse situaciones de *terror*.

♦ Ejemplo práctico:

Las aceitunas en lata con abrefácil salvaron mi matrimonio del frascaso.